

Las papeleras lanzan un plan inversor de 1.400 millones con fondos de la UE

I. de las Heras. Madrid

Las empresas de papel y celulosa con operaciones en España han planteado una estrategia conjunta para lanzar inversiones por 1.396 millones de euros en tres años y dar un salto en aspectos como la mejora de la competitividad, la digitalización y la economía circular. Su objetivo es aprovechar los fondos europeos que recibirá este año España para poner en marcha los proyectos e impulsar la creación de empleo.

La iniciativa del sector se llama Papel BCD (BiCirculariad Descarbondada) y en ella han participado 49 empresas con instalaciones en España. Entre ellas figuran desde Ence, Miquel y Costas, Saica, Aralar o Torraspapel

(Lecta) hasta gigantes internacionales con presidencia en el país, entre ellos Smurfit Kappa o DS Smith, que se hizo con las plantas de Europac.

Para llevarla a cabo, han presentado el proyecto al Ministerio de Industria con el objetivo de conformar un Perte (Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica) y acceder a fondos europeos. “Creemos que al Ministerio de Industria le gusta el proyecto y le encaja”, afirma Carlos Reinoso, director general de la asociación empresarial Aspapel, que ha coordinado la iniciativa.

Si el Gobierno selecciona el plan, se convertirá en uno de los beneficiarios del Plan Nacional de Recuperación y Resiliencia, a través del cual se

canalizarán los fondos europeos del programa *Next Generation* en España.

Las empresas papeleras, a diferencia de otros grupos industriales, han salvado el ejercicio 2020 con resultados más que aceptables, gracias al *boom* del comercio electrónico, que ha disparado el consumo de cartón, y a la mayor demanda de productos higiénicos. En pleno desplome económico, sus 17 fábricas cerraron el año con una caída de apenas el 3% en la producción y con una facturación parecida a la de 2019, de unos 4.500 millones de euros.

El Plan BCD tiene cuatro objetivos, que son la reducción de la huella ambiental (inversiones de 563 millones de euros), la economía circu-

lar del papel (144 millones), la descarbonización (302 millones) y la transformación digital (133 millones). Aspira a generar 4.200 puestos de trabajo directos y otros 8.500 indirectos, y a tener un efecto multiplicador sobre la economía. Aspapel asegura que, por cada millón de euros de valor añadido en el sector se generarán otros 2,2 millones en el conjunto de la economía.

“Los proyectos que se desarrollarán serán emblemáticos, con capacidad para cambiar el sector y el resto de la cadena”, asegura Reinoso, que destaca la capacidad inversora del sector, capaz de invertir cerca del 10% de los ingresos, y “la solvencia probada” durante el reciente golpe económico. Para optar a



Las plantas de papel y celulosa facturan 4.500 millones al año.

los fondos, Aspapel también defiende el alineamiento del negocio de la celulosa y el papel con las grandes tendencias del momento, entre ellas la sustitución del plástico por materiales reciclables con menos impacto ambiental.

Los 180 proyectos se reparten además entre once comu-

nidades autónomas, y 123 de ellos se aplicarán en localidades de menos de 5.000 habitantes, con lo que las empresas del sector confían en cumplir con creces otro de los requisitos del Gobierno para repartir los fondos europeos, que es el de la vertebración territorial.